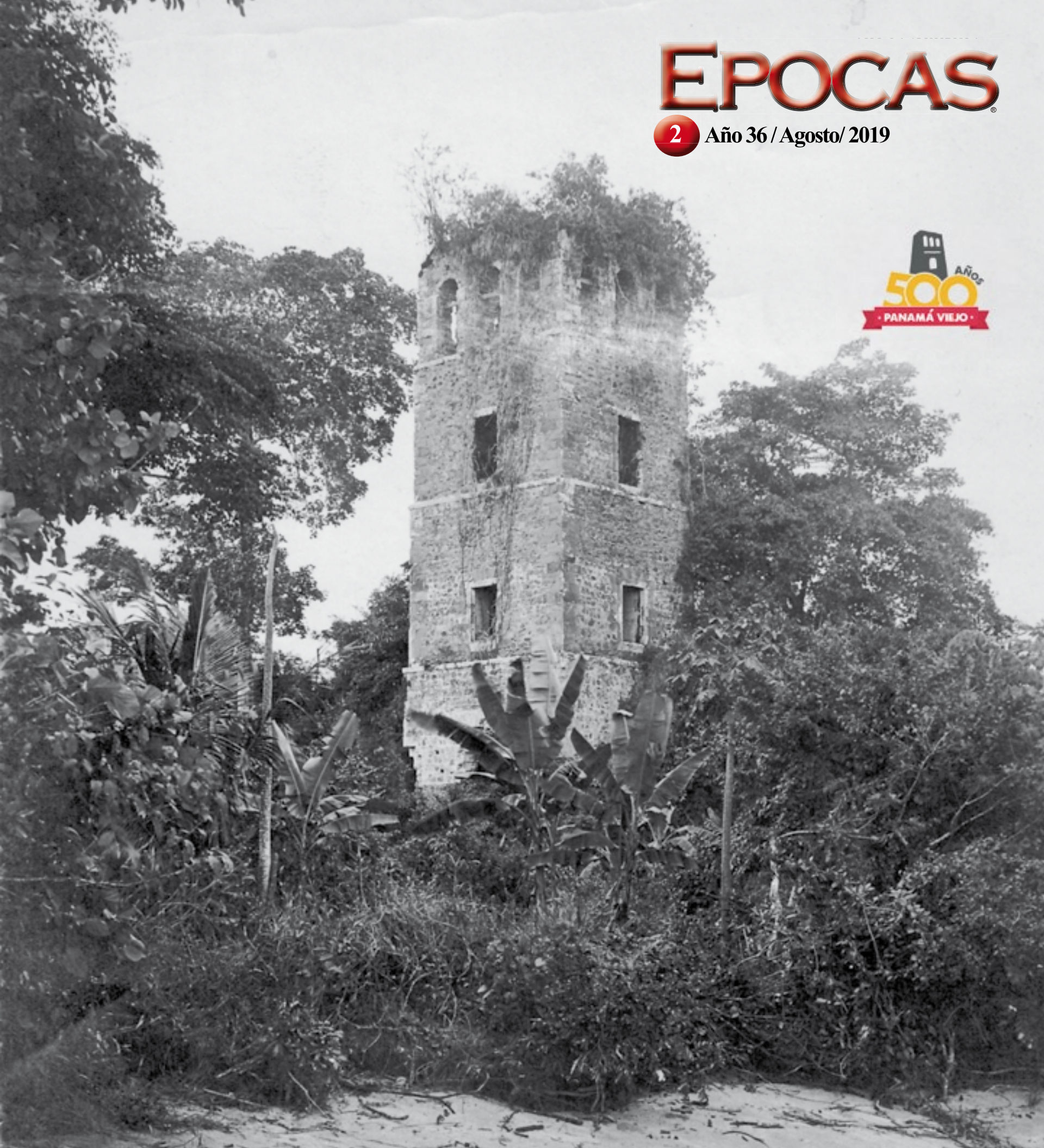


EPOCAS

2 Año 36 / Agosto / 2019



Hasso von Wedel, fotógrafo y naturalista en Puerto Obaldía, 1932-1935

Por: Stanley Heckadon-Moreno

Esta es la octava y última entrega para EPOCAS sobre el fotógrafo y naturalista Hasso von Wedel y sus exploraciones en la costa caribe de Panamá. Hasso nació en 1873, en la vieja colonia de Natal, hoy Suráfrica. Falleció en Bocas del Toro en 1957. Este es una traducción libre del escrito realizado por Storrs Olson del Instituto Smithsonian y Clyde Stevens, de la United Fruit Company, titulado **Alwyn Hasso von Wedel (1873-1957) bird and plant collector on the Caribbean coast of Panama**, publicado en 2018 en la revista *Archives of Natural History, Society for the History of Natural History*, Edimburgo, Escocia.

En el número previo dejamos a Hasso tras culminar sus primeras colectas en San Blas, con sede

en el puertecillo de Permé. Aquí existía una pequeña plantación de banano y una corta y angosta línea férrea. Llegó en 1929, en la lancha *Cricamola* de la United Fruit Company, colectando aves hasta 1931, especímenes que enviaba a la Universidad de Harvard. Luego retorna a Bocas del Toro. Entre 1932 y 1935 con sede en Puerto Obaldía, en la frontera entre Panamá y Colombia, colecta por las selvas de San Blas, hasta la frontera con Colombia. De cuando en cuando museos, universidades y coleccionistas privados le compraban sus especímenes y a muy bajos precios.

Estos años en Puerto Obaldía fueron entre los más difíciles de su vida. Eran tiempos de la gran depresión económica, con des-

empleo generalizado y carestía de dinero y bienes. En Puerto Obaldía vivió en un ranchito con techo de pencas alquilado y en ocasiones no tenía como pagar la renta. Era este puerto sitio muy remoto con pésimas comunicaciones. La correspondencia y provisiones llegaba en lancha desde Colón una vez al mes. Para hacer sus entradas a estas selvas desconocidas científicamente, debía solicitar autorización de los sáhilas kuna, en su caso el del poblado de Armila. Las lluvias constantes dificultaban embalsamar las aves.

Entre los coleccionistas privados que le compraron aves estuvo Herbert H. Brandt (1884-1955), acaudalado comerciante con un gran interés por la ornitología. Brandt hizo múltiples expediciones a Norte y Sur América y luego escribió libros sobre sus aventuras. Su colección llegó a contar con más de 70,000 especímenes de aves que a su muerte su familia donó al Museo de Historia Natural de Cincinnati. Brandt adquirió unas 400 aves colectadas por von Wedel en San Blas, mayormente rapaces. Esta colección la estudiaron posteriormente Alexander Wetmore y Storrs Olson.

Colectas botánicas en río Cricamola, 1938

Von Wedel inició sus colectas de plantas al llegar a Bocas del Toro la expedición del Jardín Botánico de Missouri en 1938. Uno de sus miembros era Robert E. Woodson (1904-1963). Estos botánicos habían venido colectando a lo largo de la vieja carretera nacional que unía a Panamá con David. Luego subieron a Boquete y al Volcán Barú. También colectaron por Pacora y Chepo. Tras dos semanas de colectar en Bocas del Toro, Woodson se separa del grupo en Almirante y contrata a von Wedel como baquiano, asistente de campo y traductor.

Veamos lo que dicen las notas de Woodson de su expedición botánica al río Cricamola. Notas que originalmente tradujo y publicó en un escrito aparecido en *Epocas* y luego en el libro **Selvas Entre dos Mares: expediciones científicas al Istmo de Panamá, siglos XVIII-XX**.

“Quizás el viaje mas interesante fue el arreglado por Mr. Kelly. El trayecto recorría desde Almirante hasta el río Cricamola, en el confín este de la laguna de Chiriqui. Partiendo una mañana de Almirante, paramos en el pueblo de Bocas del Toro a recoger al señor H. Wedel, ornitólogo y consumado fotógrafo local, quien actuaría como nuestro guía e intérprete. Allí embarcamos en la Talamanca, yate a motor diésel, de la United Fruit, y llegamos a la boca del Cricamola antes de mediodía. De la boca subimos el río en dos grandes cayucos abarrotados de todo tipo de enseres que pudo proveernos la United Fruit. Incluyendo seis jaulas para palomas mensajeras para comunicarnos con Almirante”.

“Mientras duró la visita, nuestro cuartel fue la arruinada finca San Luis, aguas abajo y no lejos de la aldea indígena de Canquintú, otrora un primoroso establecimiento, la desafortunada finca San Luis era un esqueleto del edificio de dos pisos que ahora estaba en deplorable abandono. De las plantaciones no quedaba nada, La selva la cercaba por todos lados, como sólo este bosque secundario puede hacerlo. Sobre los podridos postes de las cercas encontramos muchas epifitas que ordinariamente crecen en lo mas alto de los árboles. En las márgenes sumergidas del río colectamos una buena representación de las *Martacea*, *Zingiberaceae* y *Aracea*. Con ayuda de Martin Sparks, joven bocatoreño que nos había acompañado en el doble papel de mayordomo

y técnico científico, tomamos buenas muestras de todos los árboles que tuvieran frutas.”

Tras descender el Cricamola, Woodson y su equipo enrumban hacia el pueblo de Bocas del Toro, aceptando la hospitalidad de von Wedel, quien les hospeda en su casa. De allí exploran Isla Colón. A pesar de que los sitios eran casi inaccesible, el apoyo, conocimientos y contactos de von Wedel le permitió a los naturalistas del Missouri Botanical Garden realizar en poco tiempo un sólido reconocimiento de Isla Colón, la mayor del archipiélago de Bocas del Toro, registrando muchas plantas nuevas para la flora de Panamá. Varias plantas de la isla resultaron similares a las de la vertiente Caribe de Costa Rica.

Según Olson y Stephens en el Jardín Botánico de Missouri reposan 3000 plantas colectadas por von Wedel, entre el 25 de agosto de 1938 y el 22 de



“Vista del caserío Kuna de Armila y cuyo saihla era el que le otorgaba permisos al naturalista Von Wedel para colectar aves” San Juan, 1931-1935. Foto, Alexander Wetmore, 1963 Cortesía, Archivos Instituto Smithsonian

noviembre de 1941. Muchas de ellas nuevas para la ciencia. Los botánicos, a diferencia de los or-

nitólogos, fueron más generosos al sopesar la contribución de von Wedel nombrando diez de estas

nuevas especies por su nombre. Wedel fue, prosiguen ambos autores, persona generosa con sus numerosos amigos bocatoreños. Por sus esfuerzos poca fue la paga que recibió de los coleccionistas que lo contrataron. Su enorme aporte al conocimiento de las aves y plantas del Caribe de Panamá son casi desconocidos.

Solo resta comentar que en Bocas del Toro y Almirante no hay ninguna placa, busto o monumento que reconozca el aporte de este hijo de Sur Africa al conocimiento de la diversidad biológica de la costa caribe del Istmo. En el currículum en ciencias que se dictan en secundaria y nivel universitario en Bocas del Toro, su nombre no es mencionado. Creo importante que esta gran laguna sea enmendada en los libros de textos de las escuelas de Panamá o al menos en las de Bocas del Toro.



PACK-IT
PACKING SOLUTIONS



Cajas para todos los usos

Tel. 269 2699 • www.packit.net
Costa Verde / Tocumen / Área Bancaria
ventas@packit.net

un plato cada día

COME BUCO

PAGA POCO

POR SÓLO \$ **4.50**

INCLUYE SODA MEDIANA

NUEVO

MAR. CHILE CON CARNE



*Promoción válida del 8 de julio de 2019 al 15 de agosto de 2020. No aplica para Dominica. No aplica descuento a jubilados. No aplica con otras promociones o descuentos. Los 3 acompañamientos no aplican para el menú de "Come con Pello" del sábado.